

# Ciencia Espiritual de la Vida

**Tema:** *Cristo*

*Cristo - Jesús*

*Cristo es “Pura Esencia Espiritual” de Múltiples Vibraciones Unificadas.*

*Cada una de esas Vibraciones Unificadas, Seres Crísticos, “Chispas” Crísticas, que de acuerdo con la Ley de Evolución han llegado al “Punto” Jerárquico en que se encuentran y desde el cual Guían y Protegen la Evolución de los Mundos y sus humanidades, como ocurre con nuestro Mundo y su Humanidad, constituye lo que, empleando el lenguaje humano, podríamos denominar un “Elemento” del “Conjunto Espiritual” Crístico.*

Cada uno de esos “Elementos”, Sutil y Poderoso, en “contacto” directo por Encarnación o indirecto a través de la Jerarquía Espiritual con humanidades y Planetas como la Tierra, puede Obrar por Sí mismo hechos que, como la mente humana no puede penetrar su verdadera realización, nosotros calificamos de “milagros”, aunque representan, solamente, la Acción, dentro de la Ley, del Poder Jerárquico del Cristo sobre los Planos de inferior Evolución.

No supongamos que Cristo es una Entidad y que esa Entidad puede Encarnar. El Conjunto Vibratorio del Cristo, que nos es imposible siquiera imaginar, desintegraría cualquier “forma” que pretendiera “contenerlo”. En cada una de las múltiples Encarnaciones Crísticas realizadas en la Tierra, solamente tomó materia humana una “Partícula” de una de las Vibraciones Unificadas, o “Elemento Crístico”, que lo constituyen.

En cada una de esas Encarnaciones, el “Elemento Crístico” que, mediante la Proyección de una “Partícula”, tomó contacto directo con el Planeta y su Humanidad, trajo y además Canalizó del Cristo, las Vibraciones que constituían la necesidad más apremiante en ese “momento”, respecto de los próximos siglos ve-

nideros y de acuerdo con la Ley de Evolución, pues la Evolución en la Tierra, que el Cristo Guía Amorosamente, es Tarea que Le corresponde por Ley de Jerarquía.

Así, hubieron de tomar contacto directo con los seres encarnados, en determinados “momentos”, Sus Vibraciones Unificadas, o “Elementos” de Su “Todo”, que debían traerles Sabiduría, Justicia, Misticismo, Amor, sin que lo uno excluyera lo otro, dejándoles con Sus Palabras, Sus Hechos y Su Irradiación la Fuerza Vibratoria necesaria para absorber y realizar, entonces y por siglos futuros, la Verdad expresada en esas Palabras y en esos Hechos.

Jesús fue una Encarnación Crística; fue Vibración Crística de Amor expresada por un “Elemento” del “*Todo*” Crístico que Él Canalizó ampliamente, dentro de las posibilidades del Plano y del Mundo, a partir de un determinado “momento” de Su vida terrena.

*Jesús fue el Hombre y Cristo su Esencia Espiritual.*

Al igual que en el caso de Jesús, toda vez que hubo de Manifestarse tomando materia humana un Elemento o “Chispa” Crística lógicamente debió armonizarse perfectamente la vibración de la materia con la Sutilísima Vibración Crística que había de Manifestar, y también ser preparadas Vibratoriamente las materias de quienes fueron sus madres físicas desde su propia gestación.

A María, madre física de Jesús, le correspondió engendrar, en su momento, una materia de vibración sutilísima, capaz de ser “receptáculo” y medio de Expresión de la Vibración Crística de Amor que habría de Encarnar.

Luego de su nacimiento Jesús continuó recibiendo en su materia la preparación Vibratoria en forma consciente al reafirmar, como humano, la voluntad de cumplir plenamente Su Misión y, en forma inconsciente, directamente desde los Elevados Planos Espirituales, a fin de lograr las condiciones especiales que le permitieran la Canalización plena de la Vibración Crística que el planeta y su Humanidad necesitaban recibir en aquel “momento”.

A través de Jesús, el Mundo recibió la Vibración del Cristo en Irradiaciones, Palabras y Hechos que debían despertar las conciencias y las mentes de aquel presente y de un futuro con proyección lejana. Además, quedaron en la Tierra “Focos” Vibratorios que, cuando “los Tiempos fueran llegados”, habrían de entrar

en Acción mediante Vibraciones que llegarían al Planeta, de acuerdo con el Plan del Cristo puesto en Acción desde hace milenios...

*para evitar que la ausencia del Amor originara la destrucción de la Humanidad y para ayudar a los seres encarnados a abrir su alma a la Vibración Salvadora del Amor.*

Jesús-Cristo trajo a la Tierra la Vibración de Amor del Cristo, la Vibración Salvadora que debemos absorber y hacer Esencia en nuestra alma. Esa Vibración, por su Poderosísima y múltiple Acción podrá Salvar a la Humanidad del Caos hacia el cual se ha acercado peligrosamente, en su olvido y permanente menosprecio de la Divina Ley del Amor.

Jesús-Cristo trajo la Verdad, la abonó con Su Vida de sacrificio y de Amor y la selló con Su “muerte” en la cruz. Por eso no fue olvidado ni será jamás olvidado; por eso Su Doctrina, clara y pura, ha persistido a través de veinte siglos de luchas ambiciosas. Sea cual fuere la Doctrina Verdadera que los pueblos profesen, la Esencia de todas las Doctrinas Verdaderas proviene del Cristo.

Jesús fue Cristo, pero también otros fueron Cristo. Cristo no sólo Encarnó como Jesús; Cristo Encarnó muchas veces. Algunas de Sus Venidas las conocemos y otras las ignoramos. Siendo Cristo Mentor de nuestra Humanidad, Aquél que debe Guiar nuestra Evolución y la evolución del planeta, reconociendo nosotros la Ley de Reencarnaciones, no podríamos negar que Cristo haya venido muchas veces a la Tierra para traer a la Humanidad con Sus Palabras, con Sus Hechos, *con la Irradiación de Su Esencia Espiritual Encarnada*, las Vibraciones necesarias para que podamos, finalmente, encontrar y seguir el Camino que nos lleve a cumplir nuestro destino Espiritual.

La lógica nos dice que no es posible negar las múltiples Encarnaciones del Cristo. Por eso decimos que la Esencia “Cristiana” está en todas las Religiones Verdaderas, aunque no se las denomine con ese nombre.

Esa Esencia “Cristiana”, llevada a la práctica en la vida humana, es el único camino que tiene la Humanidad para salvarse del Caos. Vivir humanamente de acuerdo con las Normas que el Cristo dejó una y otra vez es vivir en Amor, en unión, en armonía, en mutua comprensión. Vivir de acuerdo con las Normas del Cristo traerá a la Humanidad progreso y prosperidad, porque los seres encarnados vivirán, así, de acuerdo con las Leyes Divinas.

*Una doctrina que no impulse la unión Amorosa entre todos nosotros, que no sostenga la necesidad del Amor a todo lo Creado, que separe a los grupos humanos es una doctrina opuesta al Cristianismo, aunque se llame cristiana o sea sustentada por uno de los Grupos que se asignan la posesión de la Verdad traída por el Cristo.*

*Cristo "Vive" en nosotros y en todo momento y en todo lugar de la Tierra está Presente como Canal de la Divinidad.*

*Su Luz nos ilumina y Su Amor nos Protege y nos Guía hacia Dios.*

*Madú Jess*